

# Sobre herencias y legados. El empleo entre modelos en pugna

Por Germán Saller

**El empleo se transformó en el termómetro de la economía. Las noticias de conflictos laborales se reproducen diariamente al mismo tiempo que el gobierno sostiene que el empleo volvió a crecer luego de 4 o 5 años de letargo. A partir de los datos que surgen del Sistema Integrado Previsional Argentino que son inobjetables, desmenuzaremos estas inconsistencias y veremos qué tan grande fue la pesada herencia recibida en materia de empleo en 2015 por el actual gobierno.**

## Introducción

La pregunta que uno debe hacerse es si el gobierno anterior pasó a la actual gestión una posta de fuego en materia de empleo o no. Esta pregunta es válida hacerse, ya que existe un potente nivel de instalación mediática que sostiene que el actual gobierno recibió una pesada herencia en materia de empleo en diciembre de 2015, que ningún mortal sospecharía que dicha afirmación no sólo es relativa sino, como veremos, absolutamente infundada.

El propósito de esta nota es mostrar no sólo que la situación del empleo heredada correspondió a una economía en funcionamiento, sino que las nuevas políticas económicas pueden conducir hacia un punto de partida del empleo que fue realmente una verdadera pesada herencia para quienes tomaron las riendas de la política económica luego de la crisis social y económica de 2001.

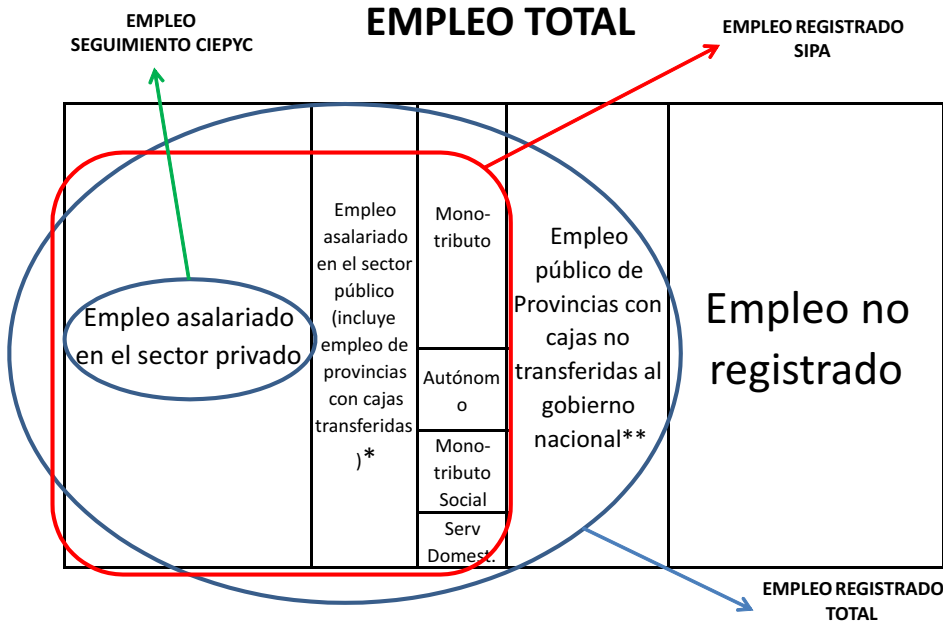
## ¿Cómo saber dónde estamos parados? (...y de dónde venimos)

Según la información disponible, existen diferentes formas de observar el comportamiento del empleo en la economía argentina. Por un lado, el cuadro más completo lo constituye el relevamiento censal que se realiza aproximadamente cada 10 años. Allí se puede tener la radiografía completa del empleo de la población total: empleo formal, informal, por sector económico, público, privado, etc. Sin embargo, dicha información no nos puede ayudar a seguir el comportamiento más coyuntural y si bien los datos censales permiten ver cambios estructurales a lo largo del tiempo, en este caso en particular no nos sirve para comparar los dos regímenes de política contrapuestos, dado que el cambio se produjo a mitad de camino en 2015.

Otra forma de seguir el empleo que soluciona en parte la problemática anterior, es a través de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que releva la información de los principales 33 centros urbanos del país y se realiza trimestralmente. Si bien se trata de una encuesta, tiene la ventaja de abarcar la totalidad de la población urbana aunque no nos aporta ninguna información sobre la situación rural. Adicionalmente, se suma el inconveniente que ha generado en los últimos años la falta de credibilidad en la información proveniente del

INDEC, lo que puede poner en tela de juicio la información del pasado reciente.

Gráfico 1. Radiografía del empleo



\*Incluye CABA, Mendoza, Santiago del Estero, Salta, Tucumán, Jujuy, La Rioja, Catamarca, San Juan, Rio Negro, San Luis.

\*\* Incluye Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires, La Pampa, Entre Ríos, Corrientes, Chaco, Formosa, Misiones, Neuquen, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego.

El actual gobierno, decidió seguir la dinámica del empleo a través del llamado empleo registrado del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) que combina seis modalidades de empleo: el privado, el público, los trabajadores autónomos, el servicio doméstico, los monotributistas y los monotributistas sociales. En esta fuente de información es donde el gobierno se apoya para decir que la Argentina está generando empleo. Más adelante hablaremos de esto. Por otra parte, esta fuente de información, como es obvio, no contempla el seguimiento del empleo informal ni tampoco el empleo público de las provincias que no han transferido sus cajas previsionales al gobierno nacional.

En lo que respecta a la presente nota, trabajaremos con los datos del empleo asalariado privado, es decir, sólo con una de las patas del empleo registrado del SIPA. En primer lugar, porque la fuente de información es inobjetable: se trata de la acumulación de la información que las propias empresas declaran ante la AFIP mensualmente a los efectos de pagar los aportes patronales, es decir, del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA). Nadie podría juzgar razonablemente que los datos son manipulables.

La segunda razón, es que el sector privado contrata personal de acuerdo a las perspectivas y expectativas del funcionamiento presente y futuro de la economía, principalmente en lo que respecta a la dinámica del mercado interno sobre todo por las pymes que explican buena parte del empleo nacional privado. Como estas perspectivas y evaluaciones se encuentran fuertemente condicionadas por las políticas económicas implementadas, el análisis de la dinámica del empleo asalariado privado permite cotejar los efectos de la política económica de los diferentes modelos.

Y por último, porque desde el punto de vista de la calidad, la creación de este tipo de empleo es formal y se incluyen todos los derechos para el trabajador: vacaciones pagas, antigüedad, aportes previsionales, seguros de riesgo de trabajo, licencias por enfermedad, indemnización por despidos, convenios colectivos, entre otros. Desde este punto de vista representa el verdadero empleo de calidad.

Hecha la elección, denominaremos empleo asalariado privado o empleo formal privado en forma indistinta a lo largo de la nota.

### **BOX 1. La herencia de los planes de empleo. 2 a 1 vs 20 a 1**

Un mes antes de la asunción de Néstor Kirchner como presidente, según datos oficiales publicados por el Consejo Nacional de Administración, Ejecución y Control (CONAEYC), al mes de abril de 2003, el número de beneficiarios del programa Jefas y Jefes de Hogar (Plan de empleo gestado en 2002 frente a la crisis económica) alcanzó a 1.987.875 personas donde unos 800.000 eran consideradas por la estadística como ocupados porque realizaban una contraprestación.

Es decir, la cantidad de planes de empleo era equivalente en aquel entonces al 55% de los ocupados formales del sector privado: por cada 2 ocupados privados del sector formal, había un beneficiario de un plan de empleo que intentaba paliar la emergencia social que arrastraba la economía argentina producto de la política de los años 90. Un verdadero drama ocupacional.

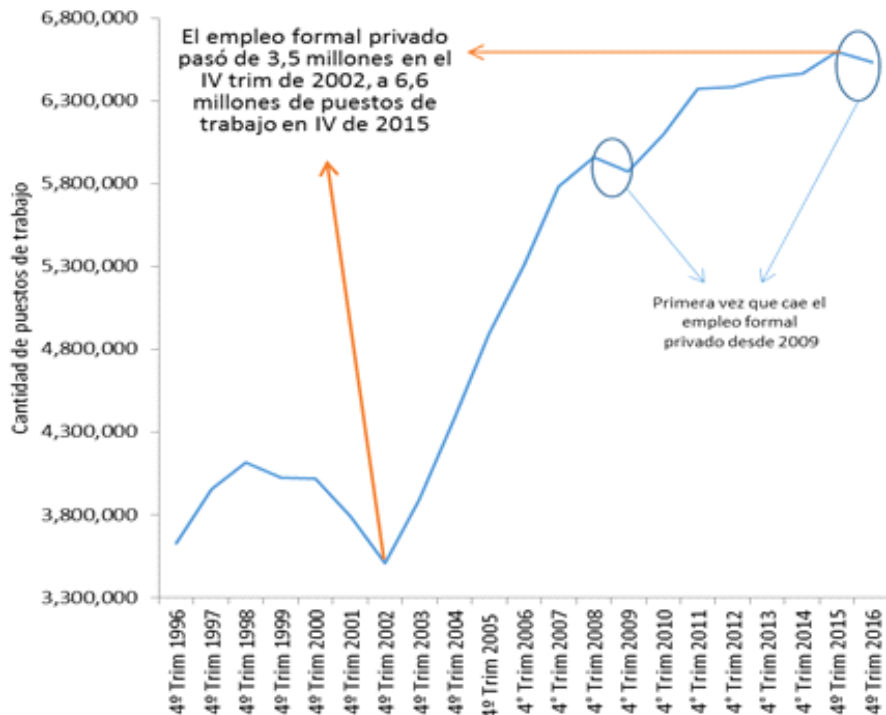
En diciembre de 2015, además de crearse 3 millones de puestos formales en el sector privado formal desde aquel entonces, el Plan Jefas y Jefes no existía como tal ya que fue absorbido por un derecho adquirido de todos los ciudadanos: la asignación universal por hijo (AUH).

Los únicos planes de empleo existentes al momento del cambio de gobierno (que en la actualidad continúan) eran los planes a través de cooperativas (Argentina Trabaja) que abarcaban a unos 350.000 cooperativistas. Es decir, en diciembre de 2015, cada 20 ocupados formales del sector privado, solo había un beneficiario de un plan de empleo. Una situación heredada de privilegio.

1) A diferencia del análisis de la cantidad de personas ocupadas en el sector privado asalariado, en esta nota trabajamos con puestos de trabajo. La diferencia es que, en el primer caso, se contabiliza la cantidad de trabajadores independientemente la cantidad de puestos de trabajo que tenga cada uno y en el segundo se tiene en cuenta los puestos de trabajo en total, independientemente de si varios puestos lo tiene un mismo trabajador.

En el gráfico 2 se puede apreciar la evolución del empleo asalariado privado en cantidad de puestos de trabajo<sup>1</sup>. Desde el 4to trimestre de 2002 hasta el cuarto trimestre de 2015, la economía incrementó en 3 millones los puestos de trabajo formales privados, lo que equivale a un 86% más respecto de aquel año. Respecto de los años “dorados” de la convertibilidad, a fines de 2015 había un 70% más de empleo formal privado respecto del trienio 1996/1998.

**Gráfico 2. Evolución de los puestos de trabajo asalariado en el sector privado**  
**(Juego: Ubique en el siguiente gráfico “la pesada herencia”)**



Fuente: *Elab. propia sobre la base de datos del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial - MTEySS (SIPA)*

Por supuesto que la trayectoria hacia ese nivel de empleo no fue sin complicaciones ni diferentes velocidades, pero lo trascendente es que sólo en 2009 el empleo formal privado cayó mientras que en los últimos cuatro años del último gobierno de CFK, el empleo formal privado, si bien a tasas más bajas, nunca dejó de crecer y se incrementó en 225.000 puestos de trabajo. Así es como terminó el empleo privado formal al finalizar el mandato de CFK: en un total de 6,6 millones de puestos de trabajo.

A partir de 2016, el empleo privado formal presenta una abrupta caída casi tan pronunciada como la de 2009, cuando se combinó para la Argentina tanto la crisis financiera internacional como la fuerte disputa interna frente a la rebelión fiscal del sector agropecuario.

Desde esta perspectiva global de la evolución del empleo privado, difícilmente pueda hablarse de una economía anémica y sin crecimiento. Sobre todo teniendo en cuenta que en 2015 el ritmo de crecimiento del empleo fue del 2,4% anual, una tasa más parecida a la del período 2010-2012 que a los años 2013-2014 de menor crecimiento relativo.

En materia sectorial, los resultados replican este patrón general. Entre 2003 y 2015 el empleo formal en la industria manufacturera creció un 68,5% lo que equivale a medio millón de puestos de trabajo más. En las actividades de comercio el empleo asalariado privado se duplicó, el de las actividades de servicios creció un 78% y el de las actividades primarias un 60%.

Aun contabilizando sólo los últimos cinco años (2011-2015), el crecimiento del empleo formal fue del 2,7% para las actividades primarias, 5,3% para la industria, 9,1% en comercio y 9,7% en servicios.

En síntesis, en diciembre de 2015, la pesada herencia no era para nada había perdido varios kilos.

### BOX 2. Transferencias al sector primario y creación de empleo

A pocos días de asumir, el presidente Macri decidió eliminar las retenciones a las exportaciones agropecuarias y economías regionales y reducir las retenciones a la soja del 35% al 30%. Según diversas estimaciones esto implicó una transferencia de recursos hacia el sector agropecuario de unos \$70.000 millones (<https://www.pagina12.com.ar/29149-regalo-millonario-a-exportadoras>), que es lo que perdió de recaudar el Estado Nacional a través de las retenciones. Más tarde también se eliminaron las retenciones a la minería.

*“Sin el campo, el país no sale adelante Yo sé que acá hay un maravilloso espíritu emprendedor”..(.)“Estoy apostando a la capacidad que tienen de crecer, de duplicar la producción agropecuaria del país”.* (<http://www.lanacion.com.ar/1854066-mauricio-macri-presidente-anuncia-recortes-retenciones-al-campo>).

Si se cumplen las predicciones, el impulso que en teoría daría la eliminación de las retenciones, implicaría una absorción de mano de obra directa e indirecta en el sector. Sin embargo, observando los resultados un año más tarde, es probable que la fenomenal transferencia de ingresos al sector hayan derivado en mayores rentas de la tierra más que en un vuelco productivo y de empleo: el empleo formal directo en las actividades primarias apenas creció 0,8% y según las cuentas nacionales publicadas para el año 2016, el sector agropecuario cae -5,7% y la minería el -5,3% respecto del 2015. En particular, en agricultura y ganadería el resultado en materia de empleo formal es del 3,4% (aunque en el promedio anual está por debajo) y en minería cae -1,6% en conjunto. Es decir, es difícil que sólo con este sector se pueda dinamizar el empleo de toda la economía, por más reconversión que exista. Aldo Ferrer, en Entrelíneas de la Política Económica Nº 22 en octubre de 2009, había mencionado esta problemática. *“El país le queda muy grande al campo, es muy grande el país para el campo, con toda la riqueza y potencial que tiene el campo que es esencial. El país necesita tener mucho campo y mucha industria porque toda la cadena agroindustrial, no sólo la propia producción primaria con toda su industrialización, sino todo lo que produce para el campo (tractores, maquinarias), emplea un tercio de la fuerza de trabajo. Si no tenemos simultáneamente una gran industria nos sobra más de la mitad de la población”* ([http://www.ciepyc.org/images/stories/Revista/PDFs%20notas/Ciepyc\\_n22\\_notas1.pdf](http://www.ciepyc.org/images/stories/Revista/PDFs%20notas/Ciepyc_n22_notas1.pdf)).

#### Puestos de trabajo formales en el sector privado

	4° Trim 2015	4° Trim 2016	DIF	Var %
Actividades Primarias	442,246	445,969	3,723	0.8%
Agricultura y ganadería	329,963	341,298	11,335	3.4%
Silvicultura, extracción de madera	9,660	8,740	-920	-9.5%
Pesca y actividades relacionadas con la pesca	14,327	13,456	-871	-6.1%
Extracción de petróleo crudo y gas natural	65,105	59,656	-5,449	-8.4%
Extracción de minerales metalíferos	10,853	10,381	-472	-4.3%
Explotación de otras minas y canteras	12,338	12,438	100	0.8%

**Fuente:** Elab. propia sobre la base de datos del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial - MTEySS (SIPA)

## Tiene cuatro patas, mueve la cola y maúlla ¿qué será?

“La tarea fundamental de mi gobierno es generar trabajo”, decía el Presidente Macri frente a empresarios españoles, porque “En los últimos años lamentablemente producto de las trabas a las empresas y a las personas, hace más de 5 años que no se genera empleo” (<http://www.lacapitalmdp.com/macri-hace-mas-de-cinco-anos-que-no-se-genera-empleo/>).

Ya transcurrió el 40% de total del mandato del presidente Mauricio Macri al frente del Poder Ejecutivo Nacional. De acuerdo a su “monitor” del empleo (ver gráfico 1 “Empleo registrado SIPA”), desde que asumió el 10 de diciembre y al menos hasta el mes de abril de 2017, cada día que pasó, 150 personas han perdido su empleo formal privado y otras 2 personas lo perdieron en el Estado<sup>2</sup>. Unos 23 trabajadores independientes por día también quedaron sin trabajo. Sin embargo, mágicamente, hay 56 trabajadores registrados más por día en la economía argentina. ¿La explicación? Se sumaron diariamente 33 trabajadoras domésticas, 126 monotributistas y 71 monotributistas sociales. Esta información se presenta como exitosa para el actual gobierno (¿se tratará del empleo de calidad?) y esta trayectoria positiva se la contrasta con la etapa del estancamiento de la “herencia recibida” (<http://www.ambito.com/878698-hace-ya-mas-de-nueve-meses-que-esta-creciendo-el-empleo-en-la-argentina>).

Sin embargo, según la misma fuente de información que utiliza el gobierno para decir que se generaron puestos de trabajo en este año y medio, entre 2012 y 2015, caracterizado como el período donde “no se creó empleo”, el SIPA registró un incremento de 1.1 millón de trabajadores en el total de registrados, algo más de 250.000 puestos de trabajo por año, lo que representa diez veces más que el ritmo actual. En términos de la creación por día que veníamos hablando, mientras, como dijimos, hasta abril de 2017 hay 56 empleados registrados más por día en la gestión actual (incluye todas las modalidades formales de empleo), durante el último mandato de CFK, se sumaron 771 trabajadores más por día (111 en sector privado, 390 en sector público y el resto en las modalidades más precarias de empleo).

*Con lo cual queda doblemente desmoronado el mito de la pesada herencia:*

a. Por un lado, por el empleo registrado formal del sector privado que, como vimos, nunca dejó de crecer desde 2003 y hasta 2015

b. Aun teniendo en cuenta el “monitor” del empleo que eligió el actual Gobierno para medir el “empleo de calidad” (el empleo registrado del SIPA), las cifras hablan que el crecimiento del empleo registrado es menos que la décima parte del ritmo de creación de empleo de los últimos cuatro años.

El problema del seguimiento del empleo registrado del SIPA es que combina formas de empleo de mayor calidad (asalariados privados y públicos) con formas de empleo precarias comúnmente llamadas “empleo refugio” o “actividades refugio”. En términos lisos y llanos, en este año y medio los que pierden el trabajo formal de calidad (los 150 del sector privados más los 2 del sector públicos) tratan de “refugiarse” en actividades de menor calidad como el monotributo social o monotributo o empleo doméstico. Si bien las actividades refugio son consideradas dentro de la informalidad<sup>3</sup>, la elección forzada de ser monotributistas o empleadas doméstica resultan tienen el mismo sentido que la informalidad: se trata de actividades duraderas al desempleo y están a la espera de un mejor empleo.

2) A diferencia de la estadística que hemos descrito hasta ahora, el Gobierno elige seguir los datos de empleo por la cantidad de trabajadores en lugar de puestos de trabajo (ver pie de página 1).

3) Ver, J.C. Neffa (2009). “Sector informal, precariedad, trabajo no registrado”. 9° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo (Aset)

**Cuadro 1. Variación del empleo formal privado por divisiones económicas**

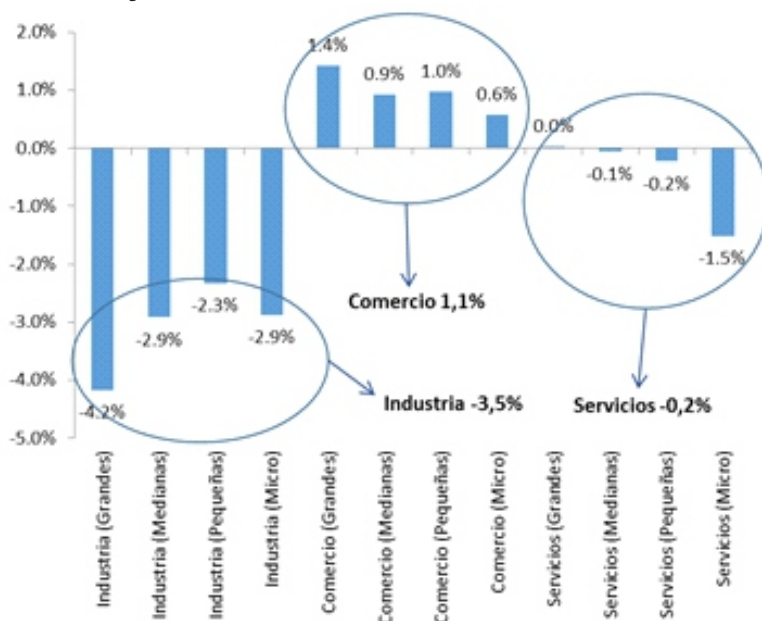
	4° Trim 2015	4° Trim 2016	DIF	Var %
Actividades Primarias	442.246	445.969	3.723	0,8%
Industria	1.289.643	1.244.663	-44.980	-3,5%
Generación y distribución de electricidad, gas y agua	70.965	72.165	1.200	1,7%
Construcción	461.131	429.249	-31.882	-6,9%
Comercio	1.189.475	1.202.060	12.585	1,1%
Servicios (intermediación financiera y auxiliares financieras, seguros, salud y organizaciones empresariales)	673.936	690.298	16.362	2,4%
Servicios (resto de actividades)	2.472.257	2.450.293	-21.964	-0,9%

Fuente: *Elab. propia sobre la base de datos del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial - MTEySS (SIPA)*

Además de esta precarización de cambiar empleos de calidad (asalariados formales) por empleos más precarios (monotributo social/servicio doméstico), estos primeros 18 meses de gestión ponen de relieve algunas características adicionales que habrá que seguir su evolución:

A. El nuevo perfil del empleo. Los sectores favorecidos por el crecimiento del empleo asalariado privado son los vinculados a las actividades primarias aunque en forma muy moderada (ver Box 2), el comercio y una parte de las actividades de servicios, solo las vinculadas a las actividades financieras de seguros y empresariales y a la de los servicios públicos (ver cuadro 1). Por el lado de las actividades más perjudicadas podemos identificar a la industria manufacturera, a la construcción y al resto de los servicios (no financieros).

**Gráfico 3. Tasa de variación anual del empleo formal privado por sector de actividad y tamaño del establecimiento 4trim16 vs 4trim15**

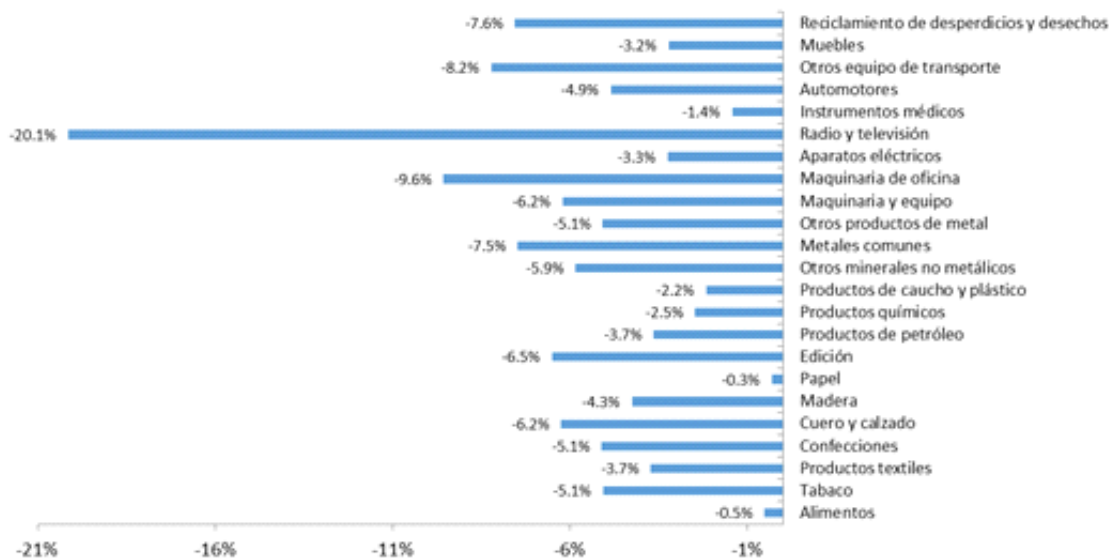


Fuente: *Elab. propia sobre la base de datos del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial - MTEySS (SIPA)*

B. Empleo en la industria manufacturera. Todos los sectores industriales a dos dígitos del CIU han perdido puestos de trabajo formales desde la asunción del nuevo gobierno. En promedio la caída del empleo industrial es del 3,5% en 2016 y, según los datos preliminares

por cantidad de trabajadores (no por puestos de trabajo) de la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) en los principales centros urbanos del país, al mes de mayo de 2017, la caída del empleo asalariado industrial asciende al 6,3% desde noviembre de 2015.

**Gráfico 4. Empleo en la Industria en la era Cambiemos**  
Variación del empleo formal privado entre 4to trim de 16 y 4to trim de 17



Fuente: *Elab. propia sobre la base de datos del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial - MTEySS (SIPA)*

## Conclusiones

La economía que recibió el actual gobierno, al menos en materia de empleo, es privilegiada:

- en diciembre de 2015 el empleo privado asalariado era un 80% superior al año 2002 y un 70% más alto que en los años de oro de la convertibilidad.
- Fueron 3 millones de puestos de trabajos formales los creados en el sector privado desde 2002.
- Aun contabilizando sólo los últimos cinco años (2011-2015), el crecimiento del empleo formal fue del 2,7% para las actividades primarias, 5,3% para la industria, 9,1% en comercio y 9,7% en servicios.
- En el propio año 2015, el empleo asalariado en el sector privado creció un 2,5%

A partir de diciembre de 2015, el gobierno dice que el empleo está creciendo. Pero no el empleo privado formal. Ni el empleo público. El empleo que crece es el de los monotributistas sociales, monotributistas y servicio doméstico. Lo que en la literatura especializada se conoce como “empleo refugio”, el que se mantiene para no ser desocupado. Sumado a esto, el empleo en la industria cae en todos los sectores y sólo hay dinamismo en los sectores de servicios vinculados con el sistema financiero, el comercio y muy poco de las actividades primarias.

Estos números, que van acompañados y adornados con ciertos discursos que por muchos años habíamos olvidado (mafias de los juicios laborales, reforma laboral, flexibilización, etc.), nos trae reminiscencias de un pasado no muy lejano que terminó con una auténtica pesada herencia en materia de empleo allá por 2001/2002. Un verdadero “viaje a la semilla”.